

kari quiere repetir legislatura. El PNV cree, en su fuero interno, que es el único partido con el hecho diferencial vasco (si obviamos a EA, que al final son los primos rebeldes de la misma familia) tan grabado en los genes como para quedarse en el Gobierno por los siglos de los siglos, al menos hasta que Euskadi sea independiente y todos los partidos políticos sean vascos de verdad, no sucursales españolistas.

Esa sensación íntima jeltzale de tener una comunión histórica con su pueblo les mitiga algo la duda de obrar, porque siempre pueden decir (y dicen) que los de fuera no entienden a Euskadi y que a ETA ya la encarrilarán ellos si les dejan los españoles. A la postre, en el PNV están convencidos de que esos hijos rebeldes jeltzales que son los abertzales todavía no han entrado en vereda porque los españoles no saben tratarlos, porque los meten en la cárcel o los reprimen. Por eso al terrorismo de ETA se le denomina violencia en la pregunta de la con-



JOSÉ IBARROLA

un escenario, sentados desde palco, es un hecho bastante extendido. La persona estándar de la urbe tiene una relación con el agro ciertamente novedosa respecto a la mantenida durante siglos. La economía industrial y de servicios, que ha sustituido a la agraria en la inmensa mayoría del sur de Europa, al menos en términos macroeconómicos y de aportación a las cuentas de los Estados (algo que ha ocurrido en menos de un siglo –en España en menos de 60 años–), se ha apoyado en una emigración masiva desde el campo a las ciudades, fenómeno cuyas repercusiones sociales y antro-po-etológicas quedan ahora reflejadas, dos o tres generaciones después, en una visión casi exclusivamente focalizada a la versión más idílica del campo, la del ocio, la de los animalitos y las bellas flores. Este sector, que podríamos denominar como militancia campera de ‘week-end’, asume con facilidad las informaciones más espectaculares que sobre la fauna puedan dársele, y ello quizá por no tener mayor compromiso con ese medio rural que el derivado de una visita de ida y vuelta. Con todo, resulta fácil instalarse en posiciones descabelladas o nada científicas. Desgraciadamente, la prensa se apunta a este carro con excesiva frivolidad.

Son factores exógenos (clima por ejemplo en el caso comentado de los roedores), endógenos de la especie (siguiendo con los topillos, su enorme capacidad reproducción ante situaciones de bonanza de alimento) y endógenos de la población (sobre todo los derivados de lo que los ecólogos llaman dinámica poblacional, esto es, variaciones demográficas a lo largo del tiempo), los que determinan el tipo de problema que la fauna puede provocar al hombre y, más aún, su gravedad. A partir de aquí, cada caso tiene sus variables pero con la complejidad y singularidad que cada uno tiene, lo que queda claro, al menos hasta ahora, es que no hay magia ni ‘poltergeist’ en la Naturaleza.

sulta y por eso la concepción dialogada del final del terrorismo está puesta en el mismo plano que la autodeterminación. La psicología jeltzale se expresa en términos de «cuando nos dejéis decidir, se acabarán todos los problemas». Igual podría haberlo verbalizado cualquier abertzale proetarra, cualquier etarra proabertzale, añadiendo la clave de la territorialidad por aquello de mantener su propia marca distintiva.

Con estas reflexiones de fondo, Ibarretxe lo pone muy difícil para generar la impresión de que no favorece a ETA. Las dos preguntas de la consulta bien podría haberlas redactado ETA. Es cierto que la primera busca el fin de la violencia (le ha faltado poco al escribano para anotar la equidistancia de ‘todas las violencias’), pero ETA también está a favor de retirarse de la actividad criminal a través de un proceso dialogado. De hecho, la negociación es un pilar estratégico de ETA, igual que la territorialidad o la autodeterminación. Acerca de esta última versa precisamente la siguiente pregunta, sobre el supuesto derecho de una parte del Estado español, definida por supuesto a conveniencia de quien consulta, de autodeterminarse. La primera pregunta está relacionada con la negociación, la segunda sobre la autodeterminación y la tercera, la territorialidad, ya se ha apresurado ETA a vociferar en un comunicado que se han olvidado de consignarla.

No parece tan obvio como pretende el lehen-dakari que puedan hacerse esas preguntas, en una consulta que es ilegal y por tanto será prohibida, con independencia de que ETA continúe activa y asesinando. No es tan obvio porque la victimización que Ibarretxe va a instrumentar en su proceso electoral es la misma que ETA va a instrumentar en su próximo asesinato; no es tan obvio porque, en caso de celebrarse esa consulta, muchos ciudadanos tendrían que acudir a votar escoltados en ausencia de libertad; no es tan obvio porque, además de terrorista, ETA es una organización asentada sobre un aparato conceptual, basado en la interpretación interesada y deformada de la realidad para servir a su violencia. La lucha antiterrorista no es sólo desarticular comandos y promulgar legislación sino, como bien apunta el PNV cuando le conviene, deslegitimar social y conceptualmente el terrorismo, aspecto que no debería ser precisamente menor en el caso de ETA. Haría bien el PNV en preguntarse si está realmente colaborando en la deslegitimación o en la legitimación de ETA. Los demás hace tiempo que nos lo estamos preguntando.

Los lobos han matado siempre ganado; otra cosa es cuántos lobos haya en cada momento, cuántas cabezas de ganado tienen en su entorno, qué régimen de pasto sigue ese ganado... Los buitres, por su parte, son y han sido carroñeros desde hace miles de años; ahora bien, ¿muestran más osadía actualmente, al ser muchos y, en ocasiones, con menos comida, en anticiparse a una res agonizante o a una oveja o vaca postrada e inmóvil ante un largo parto? Sí, en ocasiones. Y de la misma forma ocurre que existe un riesgo muy grave de que se consolide una cierta inercia, ya detectada, en atribuir a los buitres muertes naturales de ganado que ha sido exclusivamente carroñado por estas aves desde su más ancestral comportamiento, por cierto, tremendamente beneficioso para el hombre. Son los ganaderos los primeros que deben estar atentos a que un problema que es real en determinados casos, no se pervierta. La muerte de la mayor parte de las reses que ocurren en el monte se debe a causas naturales (la mayoría, por partos complicados, muertes del neonato...).

No hay peor tratamiento que querer generalizar un problema cuando no es general, entonces quien es víctima deja de serlo y el ardid lo pagan todos. Ahí debemos apelar a la responsabilidad de ganaderos y de sus plataformas sindicales. Pero no obviaremos que unos y otras están igualmente hartitos de que, por ejemplo, cuando se intenta matar un lobo para dulcificar una situación muy grave de ataques reiterados al ganado, no faltan los que sitúan esa acción como un ataque frontal a la biodiversidad, contando a la sociedad la de caperucita y alguna más. Pues eso, también algunos de estos vigilantes de la playa andan de ‘week-end’ y encima jugando a la biología de la señorita Pepis, ésa que desgraciadamente llega, ya digo, a la sociedad urbana con más influencia que la teoría y práctica basadas en la ecología y en la gestión.

CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas no deberán superar las quince líneas mecanografiadas (800 caracteres) y tendrán que incluir el nombre, apellidos, dirección y número de teléfono del remitente. EL CORREO se reserva el derecho a extractarlas.

Dirección de correo electrónico: cartas.ec@diario-elcorreo.es



Día del donante

Hace tiempo me llegó por Internet un cuento que estos días he recordado y que más o menos dice así: «Es la historia de una joven ciega que odiaba a todo el mundo por ser ciega. Odiaba a todos menos a su novio que le quería mucho. Un día consiguió un par de ojos sanos, la operaron y pudo ver. Entonces el novio le preguntó si se casaría con él, a lo que ella respondió que no porque se dio cuenta de que él era ciego. El novio triste lo comprendió y se despidió de su vida dejándole una nota: Tan sólo te pido que cuides muy bien tus nuevos ojos pues te los regalé y ahora son los tuyos».

Los que hemos recibido un órgano de una persona ya fallecida reconocemos la solidaridad de las familias que han sabido ser generosas en un momento triste y difícil. Agradecemos este gesto anónimo, desinteresado y lleno de vida.

Estos días las distintas asociaciones de trasplantados salimos a la calle –con motivo del Día del donante– para dar gracias a los donantes, a sus familias por el gesto que han tenido pues las donaciones son fundamentales y sin donación no hay trasplantes. Salimos para informar y hacer una llamada a seguir siendo solidarios y solidarias, para que siga habiendo donantes.

Antes del trasplante está la lista de espera, un tiempo indeterminado en el que personas enfermas y sus familias aguardan con dolor, angustia y esperanza un gesto solidario para que una vida que se apaga no termine y siga viviendo, a través de la donación, en otras personas enfermas que lo necesitan. La vida la engrandecemos a través de gestos de vida, gestos de solidaridad. Sólo nos queda decir ¡gracias!

Javier Balza de Vallejo Arana
Miembro de ATCORE, As. de enfermos y trasplantados de corazón y pulmón de Euskadi. Vitoria-Gasteiz

Obras en Gorliz

Si la Tierra tuviese sangre en sus venas Gorliz estaría desangrándose. Heridas abiertas, mires donde mires. Dejen de tomarnos el pelo, señores, cuando todos sabemos que el que se beneficia de todas las obras no es el medio ambiente (calculen la contaminación que supone el ir y venir ince-

sante de incontables camiones y excavadoras durante más de un año y admitan que son irrecuperables unas dunas que se eliminaron hace décadas), ni el ciudadano (que aparte de tener que soportar la contaminación tanto acústica como medioambiental no se atreve ni a pensar en los problemas de aparcamiento que habrá una vez acabadas las ‘mejoras’), sino el bolsillo de algún(os) espabilado(s). Nos quitan las últimas zonas verdes para sustituir las por cemento, asfalto y una gran superficie comercial. Y parte de la culpa quizá la tenemos nosotros por no habernos echado a la calle para intentar evitar esta sinrazón.

Bettina Kreutz
Gorliz-Vizcaya

Cinéfilo

Busco un cinematógrafo, una sala de proyección, donde no se coma, no se beba, no suenen desvergonzados los móviles.

Me resulta insoportable el áspero concierto de las bolsitas de chuches que en el primer cuarto de hora atruenan el recinto e impiden los diálogos, más el ácido quejido que la ávida mano les provoca cuando incesantemente les reclama el fruto. Qué decir de las sonoras churrusqueantes bocas que impudicamente mastican a tu lado, qué de los eructos apenas contenidos propiciados por los gaseados líquidos; sólo falta como colofón al concierto, que los bolsistas, al final de la merienda, puestos de acuerdo y a la de tres, las exploten al unísono.

El espectáculo que uno advierte al abandonar la sala no es de recibo; una cuadra resulta mucho más vistosa.

Por favor; vecinos, vengán ustedes merendados, bebidos, enténdaseme, saciados, de lo contrario terminaremos tartera en mano cenando, ¿qué hay de malo en ello? Al tiempo.

Se muere el Cine; hoy por hoy me quedo en casa, a más de seis euros el semejante concierto, y que no se extrañe nadie, que lo que al aire libre del verano pudiera ser divertimiento, en una sala cerrada no es sino tormento.

Concedamos pues, al Arte Total la admiración que merece, y entre nosotros seamos educados y al cabo el Cine incluso nos saldrá más barato.

Carlos Ruiz de Alegría-Rojel
Bilbao

ANTÓN

